

Introducción:

Este libro es la expresión de un secreto que he guardado durante años y que ya no voy a ocultar más.

“Lo que el alma cuenta” es una recopilación de enseñanzas que he recogido tras la observación y la experimentación de las sesiones de análisis de conciencia expandida, también conocidas popularmente como regresiones o terapia de vidas pasadas. Lo que voy a tratar de profundizar proviene de unas conclusiones a las que he llegado a través de la evidencia empírica, por la experiencia directa de las regresiones a las que me he sometido, así como por la información que me han transmitido las personas a las que se las he realizado.

Por medio de estos aprendizajes encontré las respuestas a mis eternas preguntas, sobre el sentido de nuestra existencia y sobre las incógnitas de la muerte. Son las mismas preguntas que se hicieron los antiguos filósofos griegos, que se ha hecho el hombre a lo largo de las civilizaciones y se seguirán haciendo las generaciones venideras, pues son dudas existenciales que desde siempre nos han preocupado. ¿Para qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Dónde vamos cuando morimos? Antes no comprendía el motivo por el que cada persona venía a este mundo a vivir con distintas oportunidades en cuanto a salud, enfermedad, pobreza, riqueza, sufrimiento, soledad, desgracias, etc. Pude descubrir más adelante que el sentido de cada vida es aprender, adquirir conocimiento para la evolución de nuestro ser.

Según he comprendido al realizar los análisis, cuando venimos a la vida traemos un plan pactado por nuestra alma, que aceptamos con la finalidad de obtener una enseñanza que permita un avance evolutivo. No se puede aprender el dolor sino sufrimos una pérdida o una tragedia vital, ni se puede entender la compasión, el amor, la paciencia, la entrega, la amistad, o cualquier emoción humana, sino la desarrollamos intensamente a través de la experiencia vital en un cuerpo físico. Y en cada vida cambiamos de papel, como si fuera una obra de teatro, donde representamos un personaje que fue elegido antes que comience la función. De la misma forma que ocurre en una partida de cartas, cada juego es una nueva oportunidad, pero siempre no contamos con el mismo reparto de posibilidades, sólo con aquellas que necesitamos para recrear el aprendizaje que hemos venido a adquirir. Por este motivo, no importa cómo de diferente eres, enfermo, pobre o cuán penosas son tus condiciones de vida, pues son perfectas para la lección que vas a obtener. Solo de esta forma tiene sentido la desigualdad que existe en el mundo.

A lo largo del estudio que he realizado, he obtenido información valiosa sobre qué ocurre tras la muerte, y esto me ha permitido tanto perder el miedo a morir, como afrontar el duelo con una mirada de esperanza. Cuando el cuerpo físico llega al final de su recorrido, según también aceptó al venir a esta vida, la energía de su ser vuelve al universo. Todo lo que aprendió, disfrutó y sufrió, el amor que sintió y el conjunto de sus emociones, continúan de otra manera. Su soporte estructural ya sólo simula a un coche viejo que queda para chatarra, como un abrigo antiguo que no te puedes poner más porque está deteriorado y ya no te sirve. En ese organismo ya no queda nada de esa persona cuando fallece, pero lo que es, su alma, su energía, sigue viva y más que nunca.

Somos conciencia en estado evolutivo, viviendo ahora una experiencia humana, y nuestra energía sobrevive a la muerte física.

Según refieren las personas que en estado expandido de conciencia han revivido su fallecimiento en otras experiencias que pudieran corresponder a sus vidas anteriores, se siente una gran liberación al desprenderse del cuerpo y de todas las emociones mundanas, y una sensación de paz y amor inmensa. Lo que describen tras el tránsito del fallecimiento y la entrada en la luz durante la regresión, es una sensación maravillosa de retorno a nuestro verdadero hogar, a la casa del cielo, comparable a un intenso amanecer de alegría, que te proporciona una recarga de energía y de amor como no se encuentra en ningún lugar de este mundo.

He observado que el fenómeno de la expansión de conciencia ocurre en cada una de las sesiones, ya que la capacidad de alcanzar este estado corresponde a una facultad natural del ser humano. Independientemente de que exista creencia o no en vidas pasadas, y sea cual sea nuestra religión o sistema de creencias, la experiencia de regresión se produce, y además ayuda a aliviar síntomas que nos perturben, es decir, es eficaz. Los traumas que pueden haber ocurrido durante nuestra gestación en el vientre materno, en el nacimiento, en transcurso de esta vida, o bien en recuerdos que pueden corresponder a experiencias de vidas anteriores, dejan una secuela emocional en nuestra alma, y al revivirlos se produce una resolución del conflicto, obteniendo un gran alivio y liberación del sufrimiento.

Los más escépticos creerán que lo que ocurre en una regresión es parte de su imaginación, y no encontrarán modo de racionalizar la riqueza de imágenes y sentimientos que son traídos por nuestra conciencia durante la sesión, pero también lo vivirán. El hilo conductor para que tenga lugar la expansión de conciencia y el acceso a la información del alma, es la emoción, y es inherente a nuestro ser.

Acompáñame a recorrer juntos todas estas experiencias apasionantes, historias de amor, traición, desconfianza, culpa, miedo, etc. Te sorprenderás al encontrar un sentido en cada vida, comprender cada existencia, descubrir que las mismas almas suelen reencontrarse para ayudarse mutuamente en sus aprendizajes, aunque cambiando sus papeles para interpretar.

Te mostraré que es “Lo que el alma cuenta”, recogido y analizado tras su escucha, espero que lo disfrutes y te aporte una mayor consciencia, una reconexión con tu verdadera esencia, para vivir con mayor plenitud, para contemplar una nueva perspectiva sobre la forma de entender el sentido de la vida, y por supuesto de la muerte, con mayor esperanza.